

III

UN BÁCULO ABACIAL DE MONFERO EN EL MONASTERIO DE OSEIRA

El báculo pastoral es un ornamento u objeto litúrgico propio de los obispos y abades mitrados. Aunque como casi todos los ornamentos ha tenido variaciones según las épocas, a partir del siglo XI pasa a ser común la de cayado con la curvatura más o menos cerrada. El uso por parte de los abades se remonta a los primeros tiempos de la vida monástica. El báculo suele tener un uso personal, de tal modo que los obispos tienen cada uno el suyo e incluso es costumbre que ostente sus armas. En la vida monástica, sobre todo cuando tras las reformas perdieron su carácter vitalicio los abades y fueron trienales o cuatrienales, todos ellos usaban un mismo báculo, que en cierto sentido se puede afirmar perdía su carácter personal para ser propio de la dignidad y por ello entre los elementos decorativos y simbólico llevan el escudo de la abadía a la que se destina.

En el monasterio de Oseira se conserva desde hace una decena de años, en que fue donado por la familia propietaria, un báculo pastoral que perteneció al monasterio coruñés de Monfero, viniendo a su propiedad junto con otros ornamentos y documentos, tras la desamortización decimonónica.

El báculo que damos a conocer es una elegante obra de plata, en parte sobredorada, con una altura de 205 cms. Estilísticamente pertenece a un momento de cierto eclecticismo entre el último barroco y el neoclasicismo. La parte superior del cañón presenta un cuello estriado y una orla de hojas, de aquí parte una forma ajarronada con dos medallones ovales adornados con lazos y guirnalda de flores sobrepuestas. Del cuello del jarrón parte la voluta muy desarrollada, solucionada con formas vegetales; esta sería la parte más barroca o rococó del conjunto.

Iconográficamente los dos medallones vinculan esta pieza a un monasterio cisterciense y más en concreto al de Monfero. En uno de ellos vemos la escena de la lactación de San Bernardo: el santo genuflexo ante la imagen de María de pie en una hornacina en el momento de apretar el pecho para premiar místicamente al santo tan devoto de ella. Una pilastra jónica trata de evocar la arquitectura del templo en el que se desarrollaría la escena y evidencia ya el impacto de la estética neoclásica.

El otro medallón nos ofrece un águila bicéfala, con las alas explayadas, las cabezas coronadas y en medio de ellas surge un árbol o planta y una estrella de cinco puntas. Es evidentemente una representación heráldica que corresponderá con la propia del monasterio de Monfero, hasta el momento por nadie concretizada.

La técnica de fundición, repujado, grabado y torneado es refinada y evidencia un maestro no vulgar.

La autoría de la pieza es conocida por una plaquita que conserva: EN FERROL CASTRO FECIT. La fecha no consta pero puede señalarse por estilo en los últimos años del siglo XVIII, que correspondería en Monfero con los abadiatos de Sebastián Pacheco, Ruperto Martínez o Gregorio Rodríguez. Sobre la personalidad del platero poco podemos decir, creemos que se puede identificar con el Castro que Couselo Bouzas ("Galicia Artística en el siglo XVIII y primer tercio del XIX", Compostela 1932 pg. 250) documenta también por la inscripción que figura en el viril grande procesional de la Colegiata de La Coruña, en ese caso fechado en 1796. Estilo, data y nombre junto con la misma procedencia hacen indudable la identificación del autor de estas dos piezas. No sería nada raro que algún estudio local, que desconocemos, haya dedicado a este platero el interés que merece, de no ser así desde aquí invitamos a ello; conocer su personalidad y su formación, quizá la Corte, y su obra enriquecería sin duda el conocimiento de la platería gallega del reinado de Carlos IV.

Miguel Ángel GONZÁLEZ GARCÍA



OSEIRA. Báculo de Montero. Escudo.



OSEIRA. Báculo de Montero.



OSEIRA. Báculo de Montero. La Lactatio.

